

Romper y construir (autodeterminación)

BOLTXE KOKLEKTIBOA - EHK - ISKRA :: 08/07/2010

El sábado 10 de julio caminaremos juntos por las avenidas de Barcelona, por las calles de Donosti, juntos en el camino de la autodeterminación.

"Los irlandeses y los polacos tienen el derecho y el deber de ser nacionales antes que internacionales. Cuanto más nacionales más internacionales serán."

(Carta de Engels a Kausky - 7 / 02 / 1882)

Cuando "los políticos" nos hablan de democracia, ya sabemos. Nos están diciendo que las instituciones, las que ellos crean y controlan, son sagradas, por no decir eternas. Nos dicen que "los de abajo", una vez más tenemos que obedecer, para seguir viviendo en paz, para tener aquel viejo certificado de buena conducta (en el franquismo lo daban los caciques del "movimiento") Y nos dicen que si nos arrodillamos pidiendo perdón, un día podremos votar. Si somos demócratas podremos ser libres un día cada cuatro años.

Cuando la democracia ya no es pueblo, y se salta al pueblo empezando a la altura de los "elegidos", se acaba sustituyéndola por los "no elegidos". Ocurre hoy en "España". Por lo menos Franco, la rebautizaba como "democracia orgánica".

Cuando se habla de autodeterminación esos mismos "demócratas" nos siguen bombardeando el oído con sus viejas trampas reduccionistas diciendo "Euskadi se autodetermina en cada momento electoral" y suena esa musiquilla -"requiem para sordos"- confundiendo autodeterminación con elegir entre diferentes formas de subordinación. Y tapan sus trampas de aparatos de estado con "lindezas identitarias" que identifican expectación futbolística con identidad española.

La reciente sentencia-trampa del Tribunal Constitucional español contra la indiscutible decisión del pueblo catalán ha sido una muestra más de la incapacidad democrática de un Estado montado sobre el fracasado proyecto de nación española, y la torpeza ideológica de una clase política siempre sumisa con los poderes fácticos (sin control democrático) exteriores e interiores, proyectando su vergonzosa sumisión sobre los pueblos libres. Para ejemplo ahí tenemos la ciega obediencia de Madrid al llamado mercado (FMI, BCE, Merckel y Obama) contra las clases populares.

Nuestros abuelos nunca admitieron, desde aquella primera imposición constitucional de 1812, el atentado a nuestra soberanía que suponía aquel hipócrita "sin perjuicio de la unidad constitucional". Anteriormente le habían parado al primer Borbón en la Matxinada de 1718. Desde 1812 dos guerras, muchos miles de muertos, pueblos y tierras expropiadas, ruinas y un estado continuo de violencia estatal que aún continúa.

Empezaron a llamarles "giris" a las tropas que Madrid mandaba. Llevaban en el gorro militar aquellas iniciales monárquicas de G. R. I. Hoy giri significa extranjero. Lo siguen

siendo en Euskal Herria las fuerzas de ocupación. Y no necesitamos acudir al mítico “domuit vascones” para prolongar la memoria. La “indivisible unidad de los pueblos de España” que tan sinceramente expresó Franco es el actual “patriotismo constitucional” de hoy.

En la Euskal Herria de 1890 nacieron las raíces del primer movimiento obrero en la revolución industrial (1890). Desde entonces se han abierto nuevos frentes de lucha. Hicimos la primera huelga general contra Franco (1947) y fuimos (provincias traidoras) los últimos luchadores contra el franquismo y el postfranquismo continuista. Hemos hecho las 2 primeras huelgas generales contra la salida manipulada de la crisis. Y seguimos luchando por la independencia como nación y como clase. La línea de nuestra identidad ha marcado la continua lucha por la libertad.

Los escenarios han cambiado en la historia y van a cambiar mucho más. Y ciertamente que las bombas no serán las que el Sr. Ministro nos pide. El estado retardatario administrado por el PSOE todavía no se ha enterado de que el partido (en tiempos de fútbol) ya se está jugando en otro campo. Y fiel a su tradición ortopédica juega, a lo de siempre, a gastar sus maltrechas fuerzas tan necesarias para salir de su crítica situación, en prohibir, perseguir y.... dejar pasar la historia, hasta la derrota final.

Hemos comprobado hasta la saciedad que el proyecto repetidamente fracasado de nación española no ha logrado liderar en doscientos años de historia un proceso estatal, que sólo hubiera podido ser confederal. Y estamos comprobando en el 2010 que quienes han querido monopolizar la soberanía, la han cedido graciosamente a poderes fácticos ajenos a su País y a toda democracia. Lo que llaman “la España eterna”, aquel cortijo de señoritos paseantes por las Reales Cortes, se ha convertido en un almacén de reserva para los caciques del mundo y de la guerra; y el estado español, como siempre, a reprimir...

Y nosotros autodeterminación

No esperamos que nos la den. No sería autodeterminación. Y para buena enseñanza, ahí están nuestros desengañados hermanos catalanes, sin olvidarnos de gallegos, andaluces, leoneses, castellanos...y españoles. La autodeterminación es lo que su nombre dice.

Autodeterminación es decidir y avanzar unilateralmente desde la independencia (subjetiva), de espaldas al Estado, iniciando desde iya! la sociedad alternativa, en consecuencia sin el Estado y contra el Estado. Autodeterminación para romper lo viejo y autodeterminación para construir lo nuevo.

Si la autodeterminación no había alcanzado hasta el momento la categoría de contradicción principal fue por ausencia histórica de masa crítica y de vanguardia necesaria. La masa crítica que garantiza la realización continua de un proceso tiene su razón histórica en la rebeldía de un pueblo ante las agresiones del Estado y su línea de cambio y progresión dependen de la capacidad dialéctica de una vanguardia para sumar fuerzas en la dirección del proceso. Así se entiende que, siendo los comunistas vascos y Jagi Jagi quienes en los años veinte y treinta, formulan teóricamente la autodeterminación, el proceso no se inicia hasta la aparición del MLNV en 1959.

Autodeterminación es subversión del orden, desencadenamiento de masas populares,

progresivamente libres de interferencias de viejas instituciones y de cúpulas dirigentes de partidos, normalmente presas de sus propias contradicciones. En un proceso de autodeterminación, la insumisión frente a lo viejo lleva a grandes sectores populares a superar sus limitadas vanguardias para identificarse con las metas finales. Esta es la gran potencialidad revolucionaria del proceso de autodeterminación, en el que se concitan los distintos procesos liberadores en el gran sujeto alternativo que inicia la liberación social construyendo nación. Autodeterminación es ruptura.

Autodeterminación es autoorganización, construyendo socialmente nación, con la ley y sin la ley. Uno de los rasgos que marcan la línea de cambio (identidad) de E.H. ha sido la enorme potencialidad de las numerosas formas de autoorganización (en el trabajo, la propiedad colectiva, la lucha, la fiesta, la convivencia...) manifestadas a lo largo de la historia vasca.

Autodeterminación es dialéctica entre sujetos populares, entre pueblo y vanguardia, definiendo ritmos del proceso y formas de lucha, blindando la libertad conquistada. Dialéctica para negociar tomando aire, y para romper unilateralmente (con la ética de los oprimidos). Las treguas y las metas intermedias podrán negociarse como parte de lo táctico pero mirando siempre hacia lo estratégico, la independencia y el socialismo.

Autodeterminación es proceso de liberación. No hay libertades sin la necesaria, permanente y continua movilización. El nuevo proceso tiene que hacer añorar viejos escenarios a la vieja guardia unionista instalada en su "apacible antiterrorismo". Parece necesario indicarlo en unos momentos en que el espejismo de un posible apeadero intermedio pudiera despistar -lo intentarán- la visión siempre necesaria de la estación final (independencia para liberar, liberar construyendo socialismo). La autodeterminación será derecho cuando el pueblo trabajador lo arranque construyendo el Estado socialista vasco.

Romper y construir

El motor de la liberación frente al Estado es el motor de la construcción de lo nuevo y el motor de la solidaridad de todos los pueblos trabajadores en el nuevo internacionalismo. Ayer Cuba luego Venezuela, Bolivia, Ecuador,...las FARC, el PKK... Y una vez más llegamos a la vieja realidad, todas las liberaciones son la misma liberación. Internacionalismo y autodeterminación son las dos caras de un mismo proceso que debe apoyarse en:

La necesaria recomposición de un nuevo movimiento obrero (fuertemente estratificado en el presente) recuperando la conciencia subjetiva de la centralidad del trabajo, integrando en la alternativa toda la fuerza marginal del cuarto mundo nucleando nuevamente como clase organizada su capacidad alternativa.

La necesaria convergencia de los movimientos sociales en un proyecto alternativo radical y global frente al sistema, superando la impotencia estratégica de ciertas alternativas marginales.

Y finalmente el nuevo internacionalismo debe apoyarse en los "espacios liberados" creados por pueblos que luchan por la descolonización en el tercer mundo, y pueblos sin estado que acometan su construcción, autodeterminándose frente a los Estados del Imperio. El nacimiento de nuevas experiencias y movimientos liberadores apuntan nuevas posibilidades

en un tiempo en que la comunicación y coordinación se apoya en las nuevas tecnología Hoy solo es posible lo que siempre fue necesario; un internacionalismo multipolar, sumando y coordinando el empuje de múltiples focos de liberación.

Y como aquellos irlandeses y polacos de Engels en 1882:

El sábado 10 de julio caminaremos juntos por las avenidas de Barcelona, por las calles de Donosti, juntos en el camino de la autodeterminación.

<https://eh.lahaine.org/romper-y-construir-autodeterminacion>